

El origen de San Valentín



Incorporado al santoral en 1969, el Día de San Valentín se conmemora en casi todo el mundo. Tal como se practica hoy, esta costumbre se inició en los países de habla inglesa en el siglo XVIII y hace algunos años -marketing e Internet mediante-, llegó a los países latinos. Sobre su origen, aún no hay acuerdo: tres leyendas (que no son contradictorias y bien pudieron sucederse) intentan explicar la tradición.

Cuando Roma se convirtió al cristianismo, los líderes de la Iglesia al ver que era imposible hacer olvidar los ídolos y las fiestas a sus nuevos conversos optaron por cambiar el nombre de los dioses paganos y sus celebraciones por otros de carácter cristiano. Así, Valentín fue proclamado 200 años después de su muerte, “Patrono de los enamorados” por el Papa Gelasio.

De todas formas, la historia conocida dice que la primera tarjeta con fines comerciales fue creada en 1840, en los Estados Unidos. Años después, la británica Esther Howland dotó al Día de San Valentín de su propio símbolo: una caja de bombones con forma de corazón.